

ALGUNAS CARACTERISTICAS GRAMATICALES
DEL CASTELLANO HABLADO POR MAPUCHES

Arturo Hernández Sallés
Nelly Ramos Pizarro

Universidad Católica de Chile
Sede Regional Temuco.

Durante el año 1980 realizamos una investigación de terreno con el propósito de detectar y describir las principales características del castellano hablado por los miembros de un grupo familiar mapuche del sector rural, al que consideramos típico de la población mapuche del llano central de la provincia de Cautín(1).

Hicimos pública una parte de los resultados en el "Primer simposio sobre enseñanza institucionalizada de la lengua materna", realizado en la Universidad de Concepción en noviembre de 1982, con la presentación de una ponencia titulada "Situación sociolingüística de una familia mapuche. Proyecciones para abordar el problema de la enseñanza del castellano" (2).

En dicha ocasión nos abocamos fundamentalmente a:

- 1) describir la situación sociolingüística de la familia, y

secundariamente a:

- 2) demostrar que los rasgos que en un estudio anterior(3) habíamos establecido como propios del castellano mapuchizado de escolares mapuches, existían también en hablantes adultos.

En estas "Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche" presentamos algunos de los rasgos gramaticales más prominentes de la variedad de

castellano hablada por esta familia.

Si bien es cierto que son los rasgos fonológicos del castellano mapuchizado los que de modo más evidente golpean la percepción de los oyentes no mapuches, un examen más profundo y detallado de sus emisiones revela que hay algunos rasgos gramaticales privativos de este código que contribuyen característicamente a su configuración. Esto hace que sea necesario en algún momento describir las características de tal gramática con el objeto de dar cuenta del fenómeno en sí y permitir que su conocimiento pueda proporcionar un material de base a los profesionales y organismos encargados de abordar el problema de la enseñanza del castellano estándar a las minorías lingüísticas de nuestro país.

El análisis efectuado sobre los datos de que disponemos revela que existen construcciones agramaticales con respecto al castellano estándar. Las hemos clasificado en tres grupos:

a) Las que se apartan de la norma general, probablemente debido a inseguridad de los hablantes.

b) Las que han sido internalizadas a partir de modelos de castellano no estándar (castellano rural no-mapuche, castellano urbano popular).

c) Las que se producen por una transferencia de los patrones gramaticales del mapudungu al castellano.

Estas últimas son precisamente las que confieren -a nuestro juicio- al castellano hablado por mapuches, rasgos privativos -es decir, no compartidos con ningún otro sociolecto del castellano- y centramos en ellas entonces nuestra exposición, aplicándoles los procedimientos clásicos del análisis contrastivo.

Después de enunciar cada rasgo colocamos a modo de ejemplo algunas muestras tomadas, para esta ocasión, de entre muchas otras.

Algunos de los rasgos gramaticales que caracterizan esta variedad de castellano son los siguientes:

I. CARENCIA DE CONCORDANCIA GRAMATICAL DE GENERO Y NUMERO ENTRE EL SUSTANTIVO Y SUS DETERMINANTES.

Ejemplos:

[primeño íxo] (4)
(el primer hijo) (5)

[la idjoma djakí]
(el idioma de aquí)

[se fořma un reunjón]
(se forma una reunión)

[un pařexa kaálo]
(una pareja de caballos)

[ete yeřba ķeře yó]
(de esta yerba quiero yo)

II. AUSENCIA O USO AGRAMATICAL DE ARTICULOS INDEFINIDOS Y DEFINIDOS.

Ejemplos:

[etá seřka etasjón]
(está cerca de la estación)

[ata poľo gřánde puee llevar ése]
 (hasta a los pollos grandes se puede llevar ese)

[animale tan aent^ro t^rigo]
 (los animales están en el trigo)

[pořoto peřájó]
 (el poroto se perdió)

[přimeřo íxo]
 (el primer hijo)

[año pasáo]
 (el año pasado)

III. AUSENCIA DE COPULA VERBAL EN CONSTRUCCIONES DE PREDICADO NOMINAL.

Ejemplos:

[sal přinsipal aķí]
 (la sal es lo principal aquí)

[eřta su kasa Manwél]
 (esta es la casa de Manuel)

[kosetřa lupino malása año pasáo]
 (la cosecha de lupino estuvo mala el año pasado)

[mwí kařa yeřba kondésa]
 (la yerba Condesa es muy cara)

IV. CONSTRUCCIONES REFLEXIVAS AGRAMATICALES.

Este tipo de construcciones presenta las siguientes variantes:

a) Ausencia de pronombre (casos 1, 2, 3, 4, 5).

b) Presencia de pronombre reflexivo "se" en construcciones no reflexivas (casos 6, 7).

Ejemplos:

[yaořa portó mál pu]
 (y, ahora se portó mal pues)

[a lo mekoř enoko mi ařó]
 (a lo mejor se enojó mi Dios)

[pořoto peřłjó]
 (el poroto se perdió)

[ayeř teřminó asúkař]
 (ayer se terminó el azúcar)

[ata pořo gřánde puee levar ése]
 (hasta a los pollos grandes se puede llevar ese)

[a_{xi} se vjene el kantóř pu]
 (aquí viene el cantor pues)

[no se ap_{re}nde]
 (no aprende)

V. AUSENCIA O USO INADECUADO DE PREPOSICIONES.

Ejemplos:

[tengun yunta gwe_isito]
 (tengo una yunta de buyecitos)

[eta seřka etasjón]
 (está cerca de la estación)

[i pide mi d_jó]
 (y pide a mi Dios)

[kwi a_la en el me_diko]
 (fui allá al médico)

VI. APARICION ESPUREA DEL ACUSATIVO "LO" O CONFUSION DEL ACUSATIVO "LO" CON EL DATIVO "LE"

Ejemplos:

[lo pelan la p_apa]
 (pelan las papas)

[*λegaron fisita oī lo dixeron a mi māmī*]
 (llegaron visitas hoy, le dijeron a
 mi mamá)

[*pat^ron lo mato el kabálo*]
 (el patrón mató al caballo)

[*depwe lo sakan la gwáta*]
 (después le sacan la guata)

VII. INCONSECUENCIA ENTRE EL VOCATIVO QUE INDICA
 UN DETERMINADO STATUS Y LA FORMA VERBAL.

Ejemplo:

[*tu no tenoḡí ṣeñóřa*]
 (usted no se enoje, señora)

Este mismo problema se manifiesta a veces como falta de concordancia entre el pronombre de segunda persona singular y el verbo.

Ejemplo:

[*ute diḡíte ayéř*]
 (usted dijo ayer)

Las particularidades gramaticales aquí enunciadas están muy lejos de ser gratuitas o azarosas; muy por el contrario, todas ellas están condicionadas por la estructura gramatical del mapudungun que las subyace.

Así por ejemplo, en la frase [un pařexa kaálo] tenemos que no hay concordancia entre el género del sustantivo y el del artículo, además faltan una preposición y el marcador del número plural en el sustantivo [kaálo]; y ocurre que en mapudungun los sustantivos carecen de marca de género y lo mismo ocurre con sus determinantes. En cuanto al número, éste no se marca mediante la adición de un sufijo al sustantivo o sus determinantes y, finalmente, la relación establecida entre /mür/ 'pareja, par' y /kawéł/ 'caballo' no necesita de una preposición. Entonces, la emisión es una transferencia neta del mapuche /kĩñe mür kawéł/.

Analícemos otros ejemplos:

- [sal pñinsipal aķí] es una emisión que carece de artículos y de la cópula verbal, lo que es explicable puesto que, por una parte, en mapudungun la construcción equivalente no tiene artículos y no responde tampoco al esquema clásico de construcción de predicado nominal.

De esta manera encontramos una correspondencia perfecta entre el ejemplo citado y su equivalente mapuche /čaθi θoyümfali fao/.

- En el enunciado [ute diķite ayéř] se aprecia que no hay correspondencia entre la forma pronominal y la forma verbal.

En mapudungun, sólo hay una sola forma de segunda persona singular y por tanto un solo marcador personal.

En el ejemplo se aprecia que el emisor tiene conciencia que en el castellano estándar existe una distinción entre "tú" y "usted" y a cierta en la elección del pronombre; sin embargo no logra correspondencia con la forma verbal que

es la que pertenece a "tú". La producción castellana que hemos recogido es en parte explicable por una diferencia existente entre el sistema pronominal castellano y el mapuche.

- La emisión [eṣta su kasa Manwél] queriendo significar "esta es la casa de Manuel" es una muestra cabal de una construcción formada con el patrón gramatical mapuche y palabras castellanas.

Por esto entonces, no aparece la cópula verbal, y la preposición que indica la pertenencia (de) fue reemplazada con la anteposición del posesivo de tercera persona (ñi) que en castellano se verbalizó como "su".

- [kwí aṣa en el médikó]. En esta construcción hay un uso inadecuado de la preposición. Con toda seguridad esto se debe a que en mapudungun /meo/ tiene variados significados prepositivos que en castellano se pueden glosar como: "en", "a", "hacia" y probablemente otros.

Así entonces, el /meo/ del mapudungun cubre una amplia gama de enlaces; en castellano el mismo espectro está cortado en más secciones y en cada una de ellas rige una preposición distinta.

Es natural que un hablante nativo de mapudungun tenga dificultades para elegir la preposición castellana adecuada a la ocasión.

Por razones de tiempo y espacio no presentamos aquí el análisis contrastivo de todos los ejemplos; sin embargo a cualquier conocedor de la estructura de la lengua mapuche le será fácil advertir que los demás rasgos manifestados en los ejemplos pueden ser explicados mediante el mismo procedimiento.

Los rasgos gramaticales ejemplificados y parcialmente analizados, unidos a los rasgos fonológicos y léxico-semánticos de los cuales nos hemos ocupado en anteriores trabajos (6) nos

permiten concluir que estamos en presencia de un sociolecto, cuyas características lo distinguen claramente de otras variedades dialectales del castello de Chile (rural no mapuche, urbano-popular, nativo o extranjero). Queremos señalar que lo anterior no conlleva ningún tipo de valorización del castellano mapuchizado, sino que sólo hemos consignado hechos, teniendo como punto de referencia el castellano estándar.

Es necesario destacar que la familia con la que hemos trabajado habita en una comunidad aledaña a Temuco y que varios de sus miembros mantienen contactos cotidianos con chilenos no mapuches.

La experiencia posterior nos indica que esta situación sociolingüística se repite con muy pocas variantes a lo largo de toda la araucanía, sobre todo entre los individuos que viven normalmente en el sector rural y que tienen poca o ninguna instrucción escolar, y es por lo tanto un número significativo de personas el que utiliza este sociolecto. Esto nos obliga a tratar de describirlo, porque además este castellano mapuchizado existe con mucha vitalidad como una entidad intermedia entre el castellano estándar y el mapudungun, siendo para algunos mapuches el único código del que disponen. Esta situación es generalmente desconocida: la mayoría de la gente reconoce que muchos mapuches hablan castellano de una manera "rara", "distinta" o incluso "defectuosa", pero sin avizorar las características ni la profundidad del problema.

El desconocer esta realidad provoca que algunos de los aislados esfuerzos que se hacen para mejorar el manejo del castellano de los hablantes mapuches sean estériles o poco productivos.

La existencia de esta variedad mapuchizada del castellano, su consistencia, su coherencia interna es, a nuestro juicio, un indicador de la vigencia histórica del mapudungun.

A pesar del peso de la influencia del castellano en la vida de este pueblo y del lapso

en que esta influencia se ha ejercido, es notable que todavía exista indeleble la impronta del mapudungun sobre el castellano que hablan los mapuches.

NOTAS

- (1) Investigación que fue financiada por la Dirección de Investigaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile (DIUC).
- (2) Publicada posteriormente en RLA. (Revista de Lingüística Teórica y Aplicada) Concepción, Chile, N° 21, 1983, pp. 35-44.
- (3) "Rasgos del castellano hablado por escolares rurales mapuches. Estudio de un caso", en RLA., Concepción, Chile, N° 16, 1978, pp. 141-150.
- (4) Las emisiones del "castellano mapuchizado" aparecen con una notación fonética ancha.
- (5) Hemos colocado entre paréntesis la versión en castellano estándar correspondiente a cada uno de los ejemplos.
- (6) El mencionado en la nota (3) y "Estado actual de la enseñanza del Castellano a escolares mapuches del área rural. Un problema de bilingüismo y lenguas en contacto", en Estudios Filológicos, Universidad Austral de Chile, Valdivia, N° 14, 1979, pp. 113-127.